

# Los estudiantes reclaman una universidad más innovadora

**TENDENCIAS 28 Y 29**

Los estudios superiores, a examen

# Los universitarios quieren profesores más innovadores

Un estudio de la Xarxa Vives describe la falta de transformación en los campus



Un grupo de estudiantes fotografiado ayer mientras recibe clases en un aula de la facultad de Económicas de la Universitat de Barcelona

ALEX GARCIA

**CARINA FARRERAS**  
Barcelona

Los jóvenes usan la tableta y el móvil como un apéndice de su cuerpo. Escuchan música, juegan, se comunican en grupos, contratan viajes, envían dinero, aprenden idiomas, acceden a cursos en un par de clics y elaboran trabajos conjuntos citándose en la pantalla... todo son facilidades para conectarse, aprender y decidir con rapidez y agilidad. Y entonces entran en la universidad y encuentran otro mundo. Un mundo suspendido en el tiempo, donde un profesor imparte una clase magistral, se toman apuntes y, al finalizar el temario, se examinan por escrito. Como toda la vida y como en los tiempos de

nuestros ancestros. "Si viniera una persona de la edad media lo único que reconocería sería la universidad", señala Antonio Ariño, sociólogo de la Universidad de Valencia y autor del informe publicado ayer por la Xarxa Vives *Ser estudiant universitari avui*.

"La revolución digital no ha llegado a las aulas. Si al ámbito de la investigación pero no ha sido así en el de la docencia", indica el profesor. No ha llegado a las aulas y eso sorprende a los estudiantes que, en general, valoran peor las clases magistrales en las que se limitan a "cumplir con lo imprescindible que les pide la asignatura". En cambio un tipo de metodología más activa impulsa al estudiante a ir más allá y "consultar libros y otros materiales".

La descripción inicial es una ca-

ricatura borrosa de una realidad que dibuja el resultado de la macroencuesta del informe, realizada online a 40.000 estudiantes de los campus de Catalunya, País Valenciano y Baleares. Los estudiantes piensan que un 59,7% de las asig-

**METODOLOGÍAS**  
Sólo el 5% de las materias introduce técnicas de la clase invertida o ludificación

naturas utiliza metodologías tradicionales como las descritas, en un 34% se encuentran con metodologías activas (que incluyen la participación activa del estudiante, trabajos en grupo o la evaluación continua) y tan sólo el 5,3% restante

hay innovación. ¿Qué tipo de innovación practican determinados docentes? Clases que utilizan técnicas de gamificación, cursos en línea como recurso añadido, o la *flipped classroom* (la clase inversa, los estudiantes se preparan la teo-

**PRÁCTICAS ACTIVAS**  
Al alumnado le gusta el trabajo en grupo pero prefiere ser evaluado de forma individual

ría y en clase se trabaja o debate). Así, pese a que los alumnos prefieren los ejercicios y las actividades prácticas, donde sienten que aprenden más, no les gustan las evaluaciones de grupo sino las individuales, donde queda

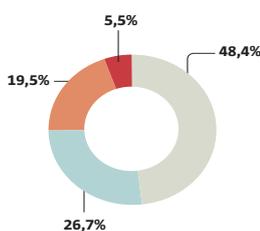
patente qué conocimiento tiene cada uno.

Esta preferencias no resultarán sorprendentes en los claustros de los campus. "Y, sin embargo, la docencia es reticente a cambiar", admite Ariño, "y tardaremos en ver hiperaulas" por la falta de un profesorado dispuesto a enseñar de forma innovadora.

No obstante, con frecuencia, estas metodologías implican cambiar actitudes, mejorar aptitudes y mover recursos: mayor transparencia, trabajar en equipo de docentes, tiempo de preparación de las propuestas en el aula, mayor riesgo... No todo depende del profesor, según el investigador de la Universidad de Barcelona (UB), Miquel Martínez, coautor del mismo estudio de la Xarxa Vives. "Para afrontar la innovación se re-

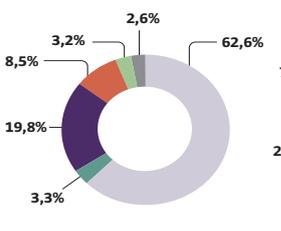
**Compaginación de los estudios y el trabajo remunerado**

- Estudian a tiempo completo
- Trabajan intermitentemente (ocasional)
- Trabajan menos de 35 horas semanales
- Trabajan más de 35 horas semanales



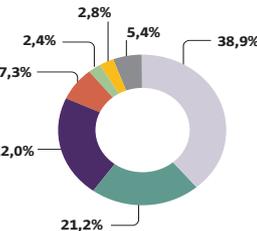
**Donde viven los estudiantes... ..de grado**

- Con los padres y otros familiares
- Con diversas personas en vivienda alquilada
- Solo en una vivienda alquilada
- En una vivienda de propiedad



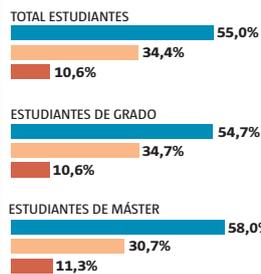
**...de máster**

- En una residencia universitaria o colegio mayor
- En una vivienda de la familia
- Otras opciones

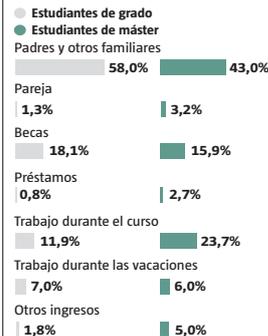


**Clase social del estudiante por niveles**

- Alta
- Media
- Baja



**Peso en las diferentes fuentes de ingresos en la financiación de los estudios universitarios**



FUENTE: Xarxa Vives d'Universitats

LA VANGUARDIA

quiere no sólo la voluntad del profesional sino estar inmersos en un sistema adecuado. Más tiempo de preparación para las clases implica condiciones laborales adecuadas, más personal, y una estabilidad de plantilla de las que no goza la universidad”, defiende el profesor Martínez.

“Los centros podrían reforzar los procesos de renovación metodológica para avanzar hacia una aplicación más considerable de metodologías activas e innovadoras”, recomienda el informe como propuesta final de política universitaria.

El encorsetamiento universitario no se nota sólo en la docencia. Según el estudio, la falta de flexibilidad en currículos, tiempos, presencialidad, evaluaciones expulsa de los campus a aquellos estudiantes que no se ajustan a un estándar de vida. “Hace 20 años que se aprobó el Espacio de Educación Europeo con el proceso de Bolonia, para armonizar los distintos sistemas de educación. Uno de los objetivos que perseguía era crear condiciones para desarrollar una trayectoria lenta para aquellos que querían compaginar el trabajo o la crianza. Eso no se ha logrado, no se han generado facilidades para itinerarios largos”, señala Ariño, indicando que la exigencia de la presencialidad o la evaluación continua rom-

**¿Qué es el síndrome del impostor?**

Existen ciertos síntomas que manifiesta una parte del estudiantado. Una suerte de autopercepción distorsionada sobre las capacidades propias. Una extraña sensación de haberse convertido en un intruso en un espacio reservado a cierta élite con derechos “naturales” para entrar. Se trata del síndrome del impostor que padecen muchos investigadores en grandes universidades cuando se ven rodeados de la excelencia científica o tecnológica. ¿Cómo yo aquí? ¿Me lo merezco? Su denominación está en género masculino pero le iría mejor en femenino porque lo padecen mayoritariamente las mujeres que ocupan espacios masculinizados como ciertas titulaciones de ingeniería. Las mujeres, mayoría en la universidad (62%) son más disciplinadas y constantes en el estudio, al que dedican más de 40 horas a la semana (el 40% del total respecto a los hombres 34%); invierten más tiempo en ir a clase, a estudiar, incluso a cuidar a los demás; destinan más tiempo al trabajo remunerado y tienen una media de dos horas menos de ocio semanal. Esas mujeres se esfuerzan mucho más que los hombres para responder a las exigencias académicas y ser merecedoras del reconocimiento social de sus estudios.



pen con este objetivo. “Puedes matricularte de lo que quieras pero debes integrarte en un sistema rígido”, apunta. Los autores sugieren cambios en los tipos de evaluación o en los tiempos de aprendizaje. Recomiendan la posibilidad de programar clases intensivas o en horarios de fin de semana.

De hecho, en la encuesta destaca el bajo porcentaje de alumnos que trabaja a tiempo completo (5,5%), frente al 75% que o bien no trabaja nada (la mayoría) o picotea en algún trabajo ocasional. Eso explica que el 60% viva en casa de sus pa-

**OBSTÁCULOS**

**Más tiempo para preparar las clases implica condiciones laborales adecuadas**

dres, que son los mismos que financian sus estudios y otros gastos. Esto se reduce en los máster (43%), unos cursos que se consideran como una prolongación obligatoria de la formación, según contestan los propios encuestados.

Del resultado de la encuesta parecería que las universidades se enfocan a un tipo de alumno joven, sin responsabilidades familiares, ni laborales y con su vida disponi-

ble a los estudios y desatiendiendo al joven que trabaja, se emancipa, crea una familia...

“Los centros deberían ser capaces de reforzar la flexibilización curricular y el calendario académico atendiendo la demanda de los estudiantes con obligaciones laborales durante el curso o en vacaciones que suelen ser, además, los de origen menos favorecido”, manifiesta Ariño. Del mismo modo, habría que facilitar la conciliación de la vida laboral y familiar y la prolongación de los estudios a lo largo de la vida.

**MÁS RIGIDECES**

**La universidad expulsa a aquellos que no siguen una vida convencional**

Tampoco la universidad ha flexibilizado la puerta de acceso a sus estudios. La entrada por la selectividad sigue siendo la vía principal (82,4%). Los ciclos formativos (CFGs) representan el 11,5% y han descendido respecto a la encuesta de hace dos años en que representaban el 18,2%.

También han descendido aquellos que tratan de entrar por el examen de mayores de 25 años y que representa un mínimo 6,1%.